



# TROBOS,

## PARA CANTAR LOS AFICIONADOS.

**I.**  
**P**apelito venturoso,  
 quién fuera dentro de ti,  
 para darle mil abrazos  
 al ángel que te ha de abrir!

Fue el ausentarme forzoso,  
 prueba de ello es mi dolor,  
 Y así di à mi dueño hermoso  
 no me aparto de su amor,  
 papelito venturoso.

Las manos que para mí  
 no hay en el mundo mas bellas,  
 habrán de tocar en ti;  
 Y para tocar yo en ellas,  
 quién fuera dentro de ti!

Son mis placeres escasos,  
 solo disgustos recibo:  
 quién te siguiera los pasos!  
 Papel, quién fuera contigo,

para darle mil abrazos!  
 Así no es dable vivir,  
 ausente del bien que quiero:  
 preciso será morir;  
 papel, dile que me muero,  
 al ángel que te ha de abrir.

**II.**  
 Dos que se están adorando,  
 con qué gusto vivirán!  
 y mas si se están hablando  
 solitos, qué se dirán!  
 cómo se irán requebrando!

Quejas siempre se están dando  
 dos que llegan à quererse;  
 y aunque estén disimulando,  
 desean hablarse y verse  
 dos que se están adorando.

Re\*

Recelosos estarán,  
hasta tener experiencia,  
mas luego que de su afán  
hallan fiel correspondencia;  
con qué gusto vivirán!

Con la esperanza del quando,  
los amantes van viviendo,  
y en minutos transformando  
las horas que se están viendo;  
y mas si se están hablando.

Aliento à su vida dan  
solamente con mirarse;  
qué contentos se pondrán!  
y quando lleguen à hablarse  
solitos, qué se dirán?

Sus gustos comunicando,  
borran pasados delitos  
con el bien que están gozando;  
pero si se ven solitos,  
cómo se irán requiebrando!

### III.

Señora, vos sois el juez,  
y yo soy el delincuente,  
acaba de sentenciar  
si soy de vida ò de muerte.

Viendo tu mucha esquivez,  
me he entregado à la prision;  
postrado llego à tus pies,  
pues de un triste corazon,  
señora, vos sois el juez.

Mi corazon triste siente,  
viendo tus muchos desvíos:  
pues en pleyto tan ardiente,  
tú eres justicia, bien mio,  
y yo soy el delincuente.

La causa mas principal  
para no seguir mi intento,  
es de dudar ò pensar

quál será tu pensamiento:  
acaba de sentenciar.

La sentencia últimamente  
espero yo padecer,  
no me mates de esa suerte,  
pues por fin he de saber  
si soy de vida ò de muerte.

### IV.

Un pájaro enternecido  
à solas se lamentaba,  
que otro pájaro le echaba  
desterrado de su nido.

Al pie de un árbol sombrío  
donde divertido estaba,  
era lisonja al oido,  
ver como se lamentaba  
un pájaro enternecido.

Con gran cordura lloraba,  
al ver la mudanza fiera  
del dueño que idolatraba;  
y porque nadie lo viera,  
à solas se lamentaba.

Y tanto se enagenaba  
en su sentir y pensar,  
que en su llanto se anegaba,  
en ver y considerar  
que otro pájaro le echaba.

Llora triste y affigido,  
lo fuerte de su dolor,  
su penar está entendido;  
pues le echaban con rigor  
desterrado de su nido.

### V.

Que si, que no, que seria,  
que hoy, que mañana, que ayer,  
que ahora, que luego, que quando:  
quién diablos te ha de entender?

Que

Que mi amor te serviría  
como amante firme y fiel,  
te mandé à decir, mi vida;  
me respondistes cruel,  
que sí, que no, que sería.

El juicio me hacen perder  
tan tiranos desatinos,  
pues te veo responder,  
viéndome con parasismos,  
que hoy, que mañana, que ayer.

Imposibles me andas dando,  
y luego te contradices:  
que nos vayamos mirando  
te mando à decir: y dices,  
que ahora, que luego, que quando.

Ni Galeno con saber  
pudiera andar acertado  
en saberte comprender,  
y si no me hablas mas claro,  
quién diablos te ha de entender?

## VI.

Quise, quando tú quisiste,  
te ausentaste y tuve ausencia,  
me olvidaste y te olvidé;  
yo contento y tú contenta.

Quando yo te vi, me viste,  
quando me amaste, te amé,  
yo me rendí, y te rendiste;  
luego podré decir, que  
quise quando tú quisiste.

Iguales sin competencia  
vivimos en esta lid,  
pues no se halla diferencia  
en nuestro querer, y así  
te ausentaste y tuve ausencia.

Por lo mucho que te amé,  
toda el alma te rendí,  
mas viendo tu poca fe

dexé de quererte, y  
me olvidaste y te olvidé.

Ya mi contento se aumenta  
viendo que nos convenimos  
en dexar ya la tormenta  
de nuestro amor, y vivimos  
yo contento, y tú contenta.

## VII.

Todo el mundo me aconseja  
el que no te quiera à ti;  
yo les respondo diciendo:  
nadie me gobierna à mí.

Quando con fe verdadera  
mi amor, dulce dueño mio,  
en amarte se desvela,  
que te aborrezca, bien mio,  
todo el mundo me aconseja.

Aunque supiera que mil  
muertes me habian de dar  
por quererte, creer de mí  
no podrian alcanzar  
el que no te quiera à ti.

Siempre me están persuadiendo  
sobre si es justo ò no es justo  
el quererte con extremo,  
y que tú eres de mi gusto  
yo les respondo diciendo.

Sepan que ya me rendí  
à tus brazos libremente;  
sepa todo el mundo, en fin,  
que en aquesto de quererte  
nadie me gobierna à mí.

## VIII.

Hice pacto con mis ojos  
desde el dia en que te vi,  
no querer muger alguna  
habiéndote visto à ti.

Con

Con afectos amorosos  
te rendí mi corazón:  
no tengas por eso enojos,  
porque con justa razón  
hice pacto con mis ojos.

Dueño mio, siempre en tí  
mi pensamiento se halla;  
pues nunca se halla en mí,  
porque eres tú su morada,  
desde el día en que te vi.

Juro por el sol y luna,  
las estrellas y elementos,  
que tengo à mucha fortuna,  
sujetar mis pensamientos,  
no querer muger alguna.

A tu pecho me rendí,  
sin poder hallar consuelo,  
mi corazón no está en mí,  
nada me gusta en el suelo  
habiéndote visto à ti.

### IX.

Dios perdone à quien es causa,  
de mis trabajos perdidos,

y advierta que con la vara  
que mida ha de ser medido.

Lo que yo paso no es chanza,  
no es burla lo que padezco,  
mi corazón no descansa,  
y à mí mismo me aborrezco,  
Dios perdone à quien es causa.

En vano tus fementidos  
carifios yo los creí,  
luego advertí eran fingidos,  
que yo la culpa no fui  
de mis trabajos perdidos.

Esa tu codicia avara,  
tu proceder atrevido,  
te ha de salir à la cara,  
en ti has de ver el castigo,  
y advierte que con la vara.

Con tus alhagos fingidos  
me cautivaste al momento;  
hice amantes desatinos,  
sin ver que has sido instrumento  
de mis trabajos perdidos.

# FIN.